



**ESPECIALIZACION EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y
PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

El pensamiento militar clásico y la Historia Militar Argentina

TÍTULO:

**“Las campañas libertadoras del General San Martín
y la aplicación del pensamiento militar de
Sun Tsu, Jomini y Clausewitz**

AUTOR: Mayor (EA) Marcos Omar Ignacio Lara

TUTOR: Coronel Eduardo Horacio Cundins

Año 2011

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

1. Resumen.

El genio militar del General San Martín es conocido y el resultado de sus campañas militares es la muestra más acabada de ello. Al profundizar en el conocimiento de ellas y al estudiar los autores militares clásicos como Sun Tzu, Jomini y Clausewitz, nos encontramos con que San Martín aplicó de mayor o menor manera algunos de los principios por ellos enunciados aunque no los conocía.

“El arte de la guerra” de Sun Tzu se conoce en occidente a partir de 1963 y en cuanto a Clausewitz y Jomini, estos autores aunque contemporáneos a nuestro prócer, sus publicaciones son posteriores a las hazañas del primero.

De esta manera se pretende resaltar el genio del libertador y es una invitación a revisar sus campañas buscando cuál fue su inspiración y cómo llegó a concebir sus planes, realizando una comparación del desarrollo de sus acciones militares con los escritos de los pensadores militares mencionados.

1.1 Palabras clave.

San Martín, Clausewitz, Jomini, Sun Tzu, Campañas, Discurso estratégico, Hacedores, Relatores, Público.

I

2. TABLA DE CONTENIDOS.

INTRODUCCIÓN	Pag 1
Capítulo I : “El discurso estratégico, una forma de establecer parámetros”	Pag 3
Capítulo II : “Los primeros años de vida militar de San Martín, la formación de un hacedor”	Pag 8
a. Breve síntesis de la experiencia militar en España	Pag 8
b. La formación intelectual de San Martín y su biblioteca particular	Pag 11
Capítulo III: “Las campañas del General San Martín y su comparación con algunas ideas de Sun Tzu, Clausewitz y Jomini”	Pag 14
a. Campaña de los Andes	Pag 14

b. Campaña del Perú	Pag 19
CONCLUSIONES FINALES	Pag 28
Bibliografía	Pag 30
Anexo 1: Lista de volúmenes de la biblioteca particular del General San Martín.	Pag 31
Anexo 2: Mapa del Cruce de los Andes	Pag 41
Anexo 3: Expedición libertadora al Perú	Pag 42
Anexo 4 : Campaña del Coronel Miller a los Puertos Intermedios	Pag 43
Anexo 5: Segunda Campaña de Arenales a la Sierra.	Pag 44
Anexo 6: Defensa de Lima y toma del Callao.	Pag 45

3. INTRODUCCIÓN

El héroe máximo de nuestra historia, el General José de San Martín, fue una figura de características únicas, las cuales han sido analizadas y resaltadas por diversos y prestigiosos historiadores. Pero quienes pretendemos ir más allá del relato histórico y profundizar en el contenido “estratégico” de sus campañas, nos encontramos con que, dichas campañas alcanzan un grado de genialidad poco valorado, incluso por quienes somos los herederos y beneficiarios de todos sus esfuerzos. Muchos de nosotros, hombres de armas, conocemos más de los principios de reconocidos autores “estratégicos” de diversas nacionalidades, que del propio padre de la patria. Detalles de la genial campaña al Perú, citada a modo de ejemplo, apenas son repasados en nuestros claustros educativos, y su contenido casi no es tenido en cuenta a la hora de rescatar enseñanzas.

Por lo expresado, y en busca de resaltar la riqueza del legado estratégico del libertador, se pretende rescatar el mismo a través de la comparación con algunas de las enseñanzas de los más destacados autores de la materia. De allí surgen los siguientes cuestionamientos:

¿Podemos conocer, a través de la trayectoria del General San Martín, como concibió y comandó sus campañas? ¿Cómo fue posible que San Martín aplicara los principios de Sun Tzu, Jomini y Clausewitz sin haber mantenido ningún vínculo con ellos?

Planteados los interrogantes, surgen de inmediato algunas consideraciones. La primera es que tanto Sun Tzu, Jomini y Clausewitz fueron “pensadores”¹, es decir abordaron lo estratégico desde la teoría, en virtud a sus observaciones y a su estudio detallado de los hechos, generando los más destacados aportes al pensamiento estratégico, pero si llegar a “hacer estrategia”, como si lo hiciera San Martín. Es por ello necesario establecer parámetros o líneas de comparación. Por ello nos proponemos establecer un sistema de comparación y/o distinción entre quienes “pensaron estrategia” y quienes “hicieron estrategia”.

El segundo termino nos centraremos en describir los aspectos relacionados con la formación militar, las experiencias adquiridas en las Guerras Napoleónicas y la propia inclinación por el estudio de la historia militar del General San Martín.

Finalmente se buscará comparar los aspectos más sobresalientes de las Campañas Libertadoras a Chile y Perú con algunos de los principios enunciados por los autores citados.

¹ Clausewitz y Jomini solo llegaron a comandar grandes unidades durante el desarrollo de las guerras Napoleónicas. De Sun Tzu se sabe muy poco, incluso su obra puede tratarse de una compilación de las experiencias de varios comandantes chinos del siglo IV AC.

Nuestra metodología será cualitativa. Se buscará llevarla a la práctica a través de un análisis de fuentes primarias, secundarias, y su contrastación con los principios enunciados en los autores clásicos mencionados.

Una de las líneas de investigación incluye la educación del General San Martín. Creemos que la incorporación del contenido de su biblioteca particular que lo acompañó a lo largo de su derrotero hasta el Perú es esencial y la incorporamos como fuente primaria.

De esta manera en el capítulo I se intentará diseñar un marco teórico para poder establecer parámetros que diferencien los “hacedores” de los “pensadores o relatores” de la estrategia. Ya en capítulo II se buscará indagar en la formación de San Martín como hacedor de estrategia, para luego si, en el capítulo III, realizar una serie de comparaciones por lo por él actuado en sus campañas y algunos de los enunciados de los pensadores mencionados. Finalmente se elaborarán las conclusiones de lo hasta aquí presentado.

4. CAPITULO I

“El discurso estratégico, una forma de establecer parámetros”

Ahondando en la problemática presentada en el anterior resumen, y tratando de esbozar un breve marco teórico, debo resaltar algunos de los recientes conceptos expresados por el Coronel Hernan Cornut en su artículo “El discurso Estratégico en el ámbito militar”. En él nos muestra una interesante discriminación dentro de la narrativa del discurso estratégico en cuestión, donde distingue tres categorías claramente definidas: Personajes (o Hacedores), relatores y público.²

Antes de proseguir con esta distinción, claramente oportuna de tener en cuenta en el presente trabajo, debo resaltar otros conceptos del discurso estratégico también enunciados por Cornut, de los cuales rescato que ... *“la estrategia es pensamiento para la acción, pero para una acción precisamente situada en tiempo y lugar definidos.”*³. Este “pragmatismo” del quehacer estratégico deberá ser tenido especialmente en cuenta ya que este trabajo aborda hechos puntuales de un momento histórico de nuestro país, en lugares determinados, los cuales son únicos e irrepetibles y de ningún modo “genéricos”, que puedan servir de molde para otras situaciones por más similitudes que éstas puedan tener. Asimismo esta característica “pragmática” de la Estrategia también es resaltada por Peter Paret⁴ en la introducción de su obra “Los creadores de la estrategia

²[CORNUT, 2009:62]

³[CORNUT, 2009:62]

⁴[PARET, 1992:1]

moderna”. Nos muestra que ... “*depende de realidades como la geografía, sociedad, economía y política, así como aquellos otros factores pasajeros que provocan situaciones o conflictos que requieran una situación bélica*”.

Otra consideración a rescatar del escrito del Coronel Cornut no habla de que .. “*estrategia no es apenas un plan (...) la idea de lo estratégico nos coloca frente a una manera de enfocar y percibir las situaciones para resolverlas*”⁵. Esto nos lleva a reflexionar sobre la capacidad “anticipatoria” de quienes “hicieron” estrategia, de allí la importancia de regresar a la anterior distinción entre los “hacedores”, los “relatores” y el “público” en lo correspondiente a los sujetos del discurso estratégico para llegar a definir una correcta categorización de los personajes, y sus respectivas obras, que pretendemos contrastar a la hora de llegar a alguna conclusión.

Utilizando el análisis desde la óptica del discurso de Foucault⁶, Cornut aplica los principios del autor, del comentario y de la disciplina, para analizar el discurso estratégico. De ese análisis, y en especial , de la discriminación de los sujetos de cada principio que ya han sido mencionados, surgirán las claves para la posterior comparación que pretendemos realizar.⁷

	Sujeto	Objeto	Acción/ Acto	Recursos	Efectos
Principio de Autor	Personajes Creadores Hacedores	Estrategas conductores	Arte/ abstracción	Creatividad	Pensamiento para la acción. Praxis situada
Principio de Comentario	Relatores difusores	Analistas asesores	¿Ciencia? Simplificación	Teoría. Sistematización de procedimientos. Imposición de modelos.	Potencial manipulación de situaciones a través de modelos polivalentes.
Principio de disciplina	Público destinatarios	Ejecutores Operativos	Ejecución reactiva. Cumplimiento	Uso y consumo del modelos.	Aceptación y aplicación dogmatica de métodos y modelos.

Fuente: ⁸

Adentrándonos entonces en el principio de autor y rescatando a su sujeto, el “hacedor”, podemos, en un brevísimo repaso de la historia de la Guerra, rescatar algunos de estos “hacedores de estrategia militar”. Empaminondas, Alejandro Magno, Gustavo Adolfo, Federico el Grande,

⁵[CORNUT, 2009:63]

⁶[FOUCAULT, 1996:53]

⁷[CORNUT, 2009:63]

⁸[CORNUT, 2009:64]

Napoleón, San Martín, Rommel y Schwarzkopf entre otros, tienen en común que, en un tiempo y lugar determinado, bajo el imperio de circunstancias únicas e irrepetibles de un problema militar, pudieron concebir una posible solución y, con mayor o menor suerte, llevarla a la práctica. De esta última afirmación se desprenden dos conclusiones: la primera reafirmar el carácter pragmático de la Estrategia, y en segundo orden poder afirmar que los “hacedores” mencionados, y tantos otros de una lista que sería tan amplia en tiempo como la historia misma, no aplicaron una “metodología” o se ataron a determinados esquemas, solo su experiencia, producto de sus vivencias y formación, los llevo por el camino de poder concretar una solución⁹.

Obviamente, a medida que avanzamos en la historia, la naturaleza del problema militar se hizo más compleja, por ello surgieron cuerpos cada vez más especializados, a la vez que el Comandante o “hacedor” cuenta con un órgano asesor que en la globalidad actual, tiene más o menos la misma conformación en todas las Fuerzas Armadas y es lo que hoy conocemos como “Estado Mayor”. Ello no desmerece en absoluto la capacidad de los más recientes estrategas, sino que realza aún más su figura ya que debieron articular mayor cantidad de variables en entornos cada vez más complejos.

Siguiendo ahora con el principio del comentario, y tomando como referencia el cuadro presentado anteriormente, nos toca analizar cómo los “relatores” han transmitido los hechos resultantes de las acciones de los “hacedores” a los “destinatarios” o “público”. En principio esto parecería algo simple, tal vez un mero relato, pero la influencia que han ejercido a lo largo de la historia, mediante alguna manipulación de los hechos, en forma consciente o inconsciente, ha tenido como resultado una influencia decisiva en esa interfaz entre los hacedores y el público.

La búsqueda constante de certezas llevo a la aparición del “método científico” de la mano de Descartes(1.596 -1.650), y la influencia en todos los ámbitos, entre ellos en el de la guerra, fue determinante. Así, la búsqueda de mensurar y clasificar hechos únicos e irrepetibles en tiempo y espacio, llevo a los relatores a buscar establecer reglas y teorías respecto al quehacer bélico. Más tarde la influencia de Kant sería decisiva para este proceso y los autores más destacados de la estrategia como Clausewitz y Jomini no dejarían de estar imbuidos por esta tendencia “mecanicista” de encerrar los hechos estratégicos en principios y leyes generales.

Así se llega a una suerte de “sistematización de la conducta estratégica del hacedor”¹⁰, como forma en que los analistas o relatores buscan una respuesta “científica” a los hechos y resultados obtenidos por los primeros. La consecuencia inmediata es la imposición de un “método”, o sea la

⁹ [CORNUT, 2009:65]

¹⁰ [CORNUT, 2009:69]

forma de concebir un plan siguiendo determinados “pasos” para obtener determinados resultados, tal cual lo hicieron uno o varios “hacedores” según la lectura de los hechos de un determinado “relator”. Este ensalzamiento de lo “metodológico”, y su correlato en el desarrollo de “métodos de planeamiento”, son la consecuencia de la simplificación de los hechos y de los factores que lo determinaron, o sea su entorno único e irrepetible.

De esta manera el discurso estratégico se ha transformado en la imposición de una visión de los hechos, que en la búsqueda de certezas y respuestas, simplifica y esquematiza, impone principios y mensura de determinadas formas el “cómo planear”, o sea cómo prever los hechos mediante un “método”. Como consecuencia se genera una “doctrina”, o sea una forma de ver la realidad estratégica que, consecuentemente, excluye otras visiones. Esto se ve agravado por el “consumo masivo” de esa doctrina por parte del público o destinatario, quienes, inadvertidos se alinean a ella, adhieren y, en definitiva, se auto limitan en la percepción total del hecho estratégico transformado y manipulado por el relator¹¹.

Pero el objeto del discurso estratégico es sin duda el público o destinatarios. Ellos conformarán el cuerpo receptor del dogma o idea “estratégica” que intente imponer el relator. Pero de ellos surgirá también, (y aquí está la paradoja) un número limitado de nuevos “relatores” y un grupo aun más reducido de “hacedores”, aquellos que por capacidad y oportunidad histórica deban tener que resolver un problema militar de nivel Estratégico u operacional.

El desafío entonces está en saber percibir las desviaciones, manipulaciones, simplificaciones del discurso estratégico y, de esa manera generar una nueva forma ...”*repensar una estrategia y una teoría que satisfaga las variables propias de nuestra realidad*”¹².

El presente trabajo tiene por objetivo analizar los resultados de los hechos estratégicos de un gran “hacedor” (San Martín) y contrastarlos a la luz de los principios de los más destacados “relatores” (Sun Tzu, Clausewitz y Jomini), los cuales a su vez presentan características distintivas, pero que han marcado el pensamiento estratégico actual¹³.

¹¹ [CORNUT, 2009:70]

¹² [CORNUT, 2009:76]

¹³ El presente Capítulo se ha basado fundamentalmente en el escrito del Coronel Hernan Cornut ya citado. Se recomienda la lectura completa del mismo, a vida cuenta de que el límite impuesto en la extensión de este trabajo no hace factible continuar ahondando en el análisis del mismo. El escrito en cuestión ha aportado ideas innovadoras al concepto de estrategia en general, y ha sido a su vez sumamente útil para el desarrollo de esta investigación.

5. CAPITULO II

“Los primeros años de vida militar del General San Martín, la formación de un “hacedor”

La idea central de este breve capítulo no es relatar una parte de la vida de nuestro héroe máximo, trabajo realizado por la pluma experta de numerosos historiadores, sino resaltar aquellos aspectos que llevaron a convertir a ese joven militar de origen americano, que se formó del Ejército Español, en un “hacedor” de Estrategia.

Para cumplir la meta impuesta no solo es necesario repasar su trayectoria militar en la Península Ibérica, por demás rica en experiencias y variada en situaciones y ambientes geográficos, si no también inferir en detalles como por ejemplo la cultura y en especial las lecturas del libertador. Por ello abordaremos estos dos aspectos en el presente capítulo.

a. Breve síntesis de la experiencia militar en España .

El 21 de julio de 1.789 se inicia la carrera militar del joven José Francisco de San Martín con su ingreso como Cadete al Regimiento de Infantería de Murcia. Con tan solo 11 años de edad comenzaba a recorrer el camino de las armas al igual que su padre y hermanos.

La preparación militar de esa época tenía aspectos teóricos, basados en las “Sabias Ordenanzas” promulgadas por Carlos III en el año 1.768, y en la práctica, no solo en la propia de la instrucción en el terreno, sino también la surgida de la experiencia en campaña como cuando se produjo su bautismo de fuego en Orán, África del Norte, en la defensa de dicha plaza contra el ataque de los Moros que iniciaron sus acciones el 28 de junio de 1.791 por un lapso de 33 días.¹⁴

En 1.793 participa con su Regimiento en la Guerra del Rosellón, ya con el grado de 2º Subteniente. En este enfrentamiento España, en conflicto con la Francia Revolucionaria, participa de la primera coalición y lleva la ofensiva a territorio francés a través de los Pirineos. Esta campaña estuvo conducida por el destacado General Ricardos, quien fallecería antes de su finalización. Luego de casi un año de lucha, las fuerzas españolas son derrotadas a pesar de sus triunfos iniciales. Este año de acciones bélicas brindaría al joven oficial dos experiencias fundamentales, las características particulares de la lucha en el ambiente particular de montaña, y la otorgada por la observación de la brillante conducción de un “hacedor” destacado como el viejo general Ricardos.

¹⁴ [SORIA, 2004:12]

En junio de 1.797, y ya con el grado de Teniente, San Martín fue embarcado en la Fragata “Santa Dorotea”, con 19 hombres de su regimiento, y por más de un año, participó de seis campañas en el Mediterráneo donde las escuadras francesas y españolas se enfrentaron a la Inglesa por el dominio de ese mar. En la penúltima San Martín conocería personalmente a Napoleón, y en la última de ellas, luego de duros combates sería hecho prisionero. Pero sin duda las ricas experiencias de la lucha en el mar brindarían a nuestro héroe la visión de la importancia del poder naval.¹⁵

Reintegrado al Regimiento de Infantería de Murcia, en 1.801 participó de la “Guerra de las Naranjas”, en donde los ejércitos de España y Francia invadieron Portugal y le impusieron duras condiciones. Esta campaña brindó al joven Teniente la experiencia de la lucha de sitio, dada en la Plaza fuerte de Olivenza.

En 1.802 es trasladado como Capitán Segundo al Batallón de Infantería Ligera de Campo Mayor. Movilizada su unidad a Cádiz ese año y hasta 1804 debió enfrentar dos enemigos poco convencionales: guerrilleros y contrabandistas, y luego soportar y trabajar para palear la epidemia de fiebre amarilla que asoló las costas del Mediterráneo. De esa manera comprendió la importancia del empleo de espías, guerrilleros y otro tipo de ardides en luchas prolongadas, así como cuán importante es preservar la salud de las tropas.

En 1.807 participa de una nueva campaña contra Portugal, donde sirve a órdenes del General Solano. Más tarde, cuando el ejército francés, que con la excusa de participar en las acciones en Portugal, ingresa en territorio Español y lo ocupa, se produce el levantamiento popular del 2 de mayo de 1.808. En estos momentos, el joven oficial San Martín se hallaba en Andalucía, donde su unidad integraba las fuerzas del General Castaños que, a consecuencia de la invasión francesa, se debían enfrentar al Cuerpo de Ejército Francés del General Dupont de L’Etang. San Martín se encontraba en la vanguardia de las fuerzas españolas y se destaca en el combate de Arjonilla, donde recibe una distinción, es ascendido a Capitán de Caballería y destinado al Regimiento de Caballería de Borbón. A partir de ese momento se desempeñó como Ayudante del General Antonio Malet, Marqués de Coupigny. De este general rescataría provechosas enseñanzas. Más tarde se destacaría en la Batalla de Bailen, donde se derrotó completamente a las fuerzas francesas, y donde San Martín es ascendido a Teniente Coronel de Caballería y recibe una medalla por sus meritos.

En enero de 1.810 se encontró en la defensa de Torres Vedrás. En esa ocasión estuvo bajo el mando superior del General inglés Wellesley, futuro Duque de Wellington, a quien conoció personalmente. Más tarde, en 1.811, y continuando como ayudante del Marqués de Coupigny,

¹⁵ [SORIA, 2004:14]

participó de la defensa de Cádiz que estuvo sitiada por las tropas francesas entre el 5 de febrero de 1.810 hasta el 24 de agosto de 1.812.¹⁶

En julio de 1.811, solicita el retiro del Ejército Español luego de veintidós años de leal y fructífero servicio. En ellos, su experiencia militar fue sumamente vasta y completa. Se formó en el glorioso ejército español, heredero de antiguas tradiciones y de arraigados valores. Combatió en el desierto africano, en regiones montañosas como los Pirineos. Por más de un año estuvo embarcado formando parte de la lucha contra la mejor Armada del mundo de esos años. Durante las guerras Napoleónicas luchó a favor y en contra de franceses, portugueses e ingleses, aprendiendo las modernas tácticas de la época. También estuvo en dos ocasiones como prisionero de guerra. Luchó a órdenes de reconocidos Generales como Ricardos, Castaños y el Marqués de Coupigny, y en una ocasión bajo el mando superior del futuro vencedor de Napoleón, el Duque de Wellington. También debió abocarse en numerosas ocasiones a tareas de reclutamiento e instrucción. Fue oficial de Infantería y luego de Caballería, dándole esto un grado de experiencia poco común. Combatió en campo abierto, en luchas de sitio, formando parte tanto de fuerzas sitiadoras y luego de fuerzas sitiadas. Conoció las características propias de lucha irregular de la época, de los levantamientos populares y de las penalidades de las epidemias. Es difícil encontrar a alguien con una experiencia tan rica y extensa en el tiempo, y dichas experiencias serían de gran utilidad para la tarea que debería cumplir en América. Pero estos aspectos, brevemente reseñados, son una parte de la formación de nuestro “hacedor”. La restante cuestión en lo referente a la construcción de su perfil de gran conductor, es la dada por su preparación intelectual, de la cual tratará el siguiente punto.¹⁷

b. La formación intelectual de San Martín y su biblioteca particular .

Las primeras letras del entonces niño José Francisco de San Martín se iniciaron en 1.786 en el Real Seminario de Nobles de Madrid y posteriormente en la Escuela de Temporalidades de Málaga. Allí aprendió castellano, latín, alemán francés, baile, dibujo, poética, esgrima, retórica, matemática, historia y geografía. El estudio de idiomas, principalmente el francés, le brindarían la oportunidad de saciar su avidez por la lectura, en especial en temas militares, ya que en esta lengua se publicaban las obras más importantes, aun si sus autores no eran oriundos de ese país, tal es el caso de buena parte de los escritos de Federico II de Prusia (Federico el Grande).¹⁸

¹⁶ [SORIA, 2004:18]

¹⁷ [SORIA, 2004:20]

¹⁸ Federico II de Prusia (1712-1776) es uno de los pocos casos en que un gran “hacedor” de la estrategia, a la vez se convirtió en un prolífero “relator”. De allí la riqueza de sus obras ya que las mismas, si bien tenían una visión muy personal, no dejaban de tener en cuenta los aspectos “pragmáticos” de la Estrategia.

Por distintos testimonios de quienes fueron cercanos al libertador se sabe de su gran interés por la lectura. Gracias a documentos que se conservan en el museo Bartolomé Mitre y a la laboriosa investigación de Raúl Aguirre Molina, hoy conocemos el contenido de la biblioteca personal del Libertador, de más de mil volúmenes que fueron donados para la conformación de la Biblioteca Nacional de Lima. Por las características de los textos y otros detalles, se sabe que San Martín fue acumulando estas obras, principalmente durante sus años de servicio en el Ejército Español. También conocemos que dicha biblioteca formó parte de su equipaje en el cruce de los Andes. El contenido de la misma se encuentra detallado en el Anexo 1 de este trabajo. Al repasar el contenido de las obras que allí se mencionan y conociendo los hechos como se sucedieron desde este punto de la historia, es sencillo entender cómo nuestro héroe pudo concretar sus hazañas. Al respecto el General Soria expresa¹⁹: ... *“Napoleón dijo que “las altas partes de la guerra se adquieren en el sequito de los grandes capitanes y por el estudio de la historia militar”. Ambos requisitos cumplió nuestro héroe, como lo demuestran los libros de su biblioteca y el haber servido a las órdenes de los más destacados generales españoles de su época. Es interesante analizar el contenido de su biblioteca. En ella se encontraban numerosos reglamentos españoles y franceses de infantería, caballería, artillería y fortificaciones, así como diferentes obras sobre el arte de la guerra. Había también memorias de destacados generales como Maurice de Saxe y Montecuculli y estudios de diferentes campañas del siglo XVIII, especialmente las de Federico el Grande y hasta algunas Napoleónicas. Se sabe que en lo específicamente profesional San Martín tenía particular admiración por Napoleón y por el General Jean Víctor Moreau. Pero su conducción como militar estaba inspirada en la táctica de Federico el Grande.”*

Y con respecto a la inclinación por la lectura y al contenido de la biblioteca personal del libertador, Raúl Aguirre Molina nos comenta:²⁰ *“Es posible afirmar que los libros, en general, como elemento adicionado a su existencia, debieron ejercer influencia importante en la formación integral de su personalidad. (...) su educación, el espíritu justiciero y tolerante y las manifestaciones armónicas de su conducta, significaban que la mente del hombre se había modelado y purificado, bajo los influjos de una cultura, que por ser autodidáctica, provenía del libro. Ello le permitió actuar, en el amplio campo de sus actividades, con suficiencia y originalidad”.*

Los aspectos repasados hacen más comprensible, no solo los aspectos que llevaron a San Martín a convertirse en el mayor “hacedor” de nuestra historia, sino también a entender su entereza

¹⁹ [SORIA, 2004:21]

²⁰ [AGUIRRE MOLINA, 1948:79]

moral. Una muestra de ello son las máximas redactadas para su hija Mercedes Tomasa, el Código de Honor que instauró para sus oficiales del Regimiento de Granaderos a Caballo, o sus renunciamientos para beneficio de la causa americana.

Luego de repasar las características personales y profesionales de nuestro “hacedor” y como fue moldeado para llegar a serlo , en el próximo capítulo será el turno de analizar cómo pudo resolver los diversos “problemas militares” de nivel operativo que debió enfrentar y contrastarlo con algunos enunciados de los “relatores” ya mencionados.

5. CAPITULO III

“Las campañas del General San Martín y su comparación con algunas ideas de Sun Tzu, Clausewitz y Jomini.

La idea general del presente capítulo es analizar las Campañas libertadoras del General San Martín en Chile y Perú, y a la vez compararlas con algunos de los principios generales de Sun Tzu, Clausewitz y Jomini. No es el objetivo de esta parte del trabajo una descripción detallada de las campañas en cuestión por dando que es trabajo realizado ya por prestigiosos historiadores y, además, el límite impuesto en la extensión del mismo no lo permitiría.

a. Campaña de los Andes

Desde el 7 de septiembre de 1.814, fecha en la que San Martín asumió como gobernador intendente de Cuyo, y hasta enero de 1.817, dedico sus mayores esfuerzos a la formación de un ejército fuerte y disciplinado que debía atravesar la Cordillera de los Andes (la más grande conocida en el mundo occidental), vencer a las fuerzas realistas que tenían el control de Chile y dar la libertad a ese país que se había perdido en Rancagua²¹. Esa era tan solo la primera parte de

²¹ En la batalla de Rancagua (02 de octubre de 1814), los patriotas chilenos fueron derrotados por los realistas y los restos de esas fuerzas huyeron a Mendoza.

su Plan Continental. Posteriormente debía conformarse una escuadra que disputase el control del mar a los realistas para así, poder atacar al Perú, y más precisamente Lima, centro del dominio español en América del Sur.

Es entonces la conformación de este ejército, el instrumento con el cual realizaría sus campañas, el primer eslabón en su labor como hacedor. Fue en este momento donde volcó sus mayores energías para transformar un puñado de milicianos, esclavos libertos y en general hombres con poca o ninguna experiencia en combate, en una fuerza profesional y altamente motivada. También supo lograr que el humilde pueblo cuyano se transformará en una “maquina de alimentar” ese tremendo esfuerzo logístico que significó organizar un ejército. Todo este esfuerzo fue merced a un detallado y exhaustivo planeamiento, que tuvo en cuenta hasta los más mínimos detalles.

Nos dice Clausewitz: *“La primera, suprema y más trascendente acción juiciosa que un hombre de estado y el mando militar deben hacer es determinar mediante esa prueba el tipo de guerra en el que están embarcado, sin equivocarse en el juicio y sin tratar de transformarla en algo ajeno a su naturaleza. Esta es la primera de todas las cuestiones estratégicas y la más amplia”*²².

San Martín, en su rol de hacedor, y ante un problema militar concreto, definido en tiempo y espacio, supo perfectamente el desafío que significaba el cruce de Los Andes. Pudo mensurar adecuadamente el esfuerzo que significaría tamaña empresa, las pérdidas de material, de ganado, las posibles bajas, todo fue calculado, de manera que cuando la fuerza lograra cruzar a Chile, estuviera en aptitud de librar batalla.

Al respecto dice Sun Tzu: ... *“Los elementos del arte de la guerra son: primero medición del espacio; segundo, estimación de cantidades; tercero, cálculos; cuarto, comparaciones; y quinto, posibilidades de victoria. (..) Las mediciones del espacio derivan del suelo (..) Las cantidades derivan de las mediciones, las cifras de las cantidades, las comparaciones de las cifras, y la victoria de las comparaciones. (...) El “suelo” incluyendo tanto las distancias, como el tipo de terreno; la “medición” es el cálculo. Antes de poner en marcha un ejército, se calcula el grado de dificultad que ofrece el territorio enemigo; la rectitud o tortuosidad de sus caminos; el número de sus tropas; la cantidad de equipo bélico y el estado de su moral. Los cálculos se hacen saber si se puede atacar al enemigo y solo después se moviliza al pueblo y se reclutan tropas”*²³.

Aunque hoy nos parezca una obviedad, la importancia de medir el esfuerzo necesario para cumplir con el objetivos y luego calcular los medios necesarios fue y será trascendental para el

²² [CLAUSEWITZ, 2010:24]

²³ [SUN TZU, 1992:44]

logro de cualquier fin. Así lo entendió Jomini que respecto de la Estadística Militar y de su Geografía afirma: *“Por la primera de las ciencias debe entenderse el conocimiento más perfecto posible de todos los elementos de poder y de todos los medios de guerra del enemigo que haya que combatir. La segunda consiste en la descripción topográfica y estratégica del teatro de Guerra, con todos los obstáculos que el arte y la naturaleza pueden ofrecer a las operaciones y el examen de los puntos decisivos permanentes de una frontera o incluso de todo un país. No solo el ministerio público sino el Jefe del ejército y el Estado Mayor deben poseer estas informaciones sino quieren cometer graves errores de cálculo”*²⁴.

Pero la planificación de la Campaña de los Andes no solo incluyó los detallados cálculos de los medios necesarios para realizarla y su forma de obtención, sino que tuvo en cuenta aspectos fundamentales cómo articular la ejecución de la misma con un detallado plan de velo y engaño.

Al respecto San Martín era consciente de que la mejor forma de batir las fuerzas realistas, una vez sorteado el macizo andino, era hacerlo por partes. Por ello debía lograr que los realistas desplegaran sus fuerzas en un amplio frente, en una actitud estratégica defensiva, para así, con el grueso de su ejército, cruzar en un sector y así lograr su propósito. Esa fue la idea central con la que concibió el Plan de Campaña. Fue entonces que decidió dividir sus fuerzas en dos columnas principales que cruzarían por los pasos de Uspallata y los Patos, y cuatro Destacamentos auxiliares, los cuales tendrán la misión de tomar puntos estratégicos y atraer fuerzas. Los mismos tendrían los siguientes recorridos y objetivos: El Destacamento a ordenes del Teniente Coronel Francisco Zelada partiría desde la Rioja, cruzaría a Chile por el Paso de Comecaballos, para tomar Huasco y Copiapó y luego unirse al Destacamento del Teniente Coronel Cabot. Este último partiría desde San Juan, cruzaría a Chile por el Paso de Guana para ocupar al Provincia de Coquimbo. Un tercer Destacamento partiría desde el fuerte San Carlos, al Sur de Mendoza, y cruzaría por el Portillo y llegaría hasta Paso Piuquenes, simulando ser la vanguardia del grueso del ejército. Igual misión tendría el Destacamento del Teniente Coronel Freire que desde el Fuerte de San Rafael partió hacia el Paso Planchón y debía ocupar Talca. Todas las columnas auxiliares partirían en enero de 1.817, mientras que las dos principales lo harían en febrero (Ver Anexo 2). Este plan se complementaba con otro muy particular, el de engaño. Para ello San Martín, a través de espías, principalmente arrieros chilenos, hizo correr rumores falsos en Chile, pero el principal engaño fue articulado mediante una conferencia que tuvo con el Cacique Ñacuñan, líder de los indígenas que habitaban al Sur de Mendoza. En dicha conferencia solicitó permiso al Cacique para pasar con sus tropas e

²⁴ [JOMINI, 1991:74]

invadir Chile por el Paso Planchón. Ñacuñan accedió pero sus capitanejos llevaron pronto la noticia a los realistas en Chile, tal cual lo había previsto San Martín. Por ello, las fuerzas realistas estaban desplegadas en un frente de casi 800 kilómetros, y cuando el Teniente Coronel Freire inició su avance por el mencionado Paso Planchón, El Capitán General de Chile, Mariscal de Campo Francisco Marcos del Pont envió 1.000 hombres hacia el Sur de Santiago, tropas que de esa manera no estuvieron luego en la Batalla de Chacabuco. Al respecto dice Sun Tzu:

“Si soy capaz de determinar las disposiciones del enemigo, mientras al mismo tiempo oculto las mías, entonces podré concentrarme y él deberá dividirse. Y si me concentro mientras él se divide, puedo emplear todas mis fuerzas para atacar una fracción de las suyas. Ahí seré numéricamente superior. Entonces, si soy capaz de emplear muchos para golpear unos pocos en el lugar elegido, los que hayan de vérselas conmigo se verán en terribles aprietos”²⁵.

Esto logró San Martín en Chacabuco, concentrar su ejército y librar una batalla decisiva contra un enemigo que no pudo oponerle la masa de sus fuerzas. De esta manera se dio el primer paso para la libertad de Chile.

Pero volviendo ahora sobre el engaño perpetrado por San Martín, y relacionándolo con las afirmaciones de Clausewitz, este, en su carácter de relator, no era muy propenso a ese tipo de operaciones y afirma:

“Preparar una acción falsa con el detalle necesario para imponerse al enemigo exige una inversión considerable de tiempo y esfuerzo, y los costes aumentan con la magnitud del engaño”²⁶.

San Martín logró producir un gran engaño, empleando un reducido número de tropas y con el agregado de poder sublevar la población local que reforzó sus columnas auxiliares. Esto agrega mayor mérito a nuestro hacedor. Jomini llamó luego a este tipo de operaciones como el empleo de Destacamentos para efectuar “diversiones” y afirmó:

“Por diversión entiendo esas empresas secundarias formadas lejos de la zona principal de operaciones, en uno de los extremos del teatro de la guerra, y en las cuales se cometería la locura de basar el éxito de una campaña. Semejantes diversiones solo son útiles en dos casos: Cuando el cuerpo destinado a tal efecto se encuentra, por su lejanía, incapaz de llevarla a cabo; y cuando se halla en un punto donde la población le presta apoyo”²⁷.

En el caso particular de esta campaña, San Martín supo leer dos situaciones fundamentales: La adhesión que produciría en la población local el inicio de sus operaciones y la ventaja que le brindaba la Cordillera de los Andes que ocultaba todos sus movimientos preparatorios. Estos

²⁵ [SUN TZU, 1992:55]

²⁶ [CLAUSEWITZ, 2010:183]

²⁷ [JOMINI, 1991:273]

elementos conjugados con el engaño perpetrado le otorgaron la sorpresa estratégica en esta campaña.

El 12 de febrero de 1.817 se libra la batalla de Chacabuco, donde son derrotadas las fuerzas realistas y se restaura el gobierno patriota en Chile. Los restos del Ejército del Rey se reagruparon en el Sur, refugiándose en la fortaleza de Talcahuano, donde luego serían reforzados desde el Perú. Esto alargaría por un año más las operaciones hasta la batalla decisiva de Maipú el 5 de abril de 1.818. Durante este año de operaciones se pueden rescatar un sinnúmero de enseñanzas, pero la mayoría de ellas son del nivel táctico, el cual no pretendemos abordar.

b. Campaña al Perú

Después de casi dos años de preparación, y luego de una campaña naval que le aseguró el control del mar, el 20 de agosto de 1.820 zarpó la escuadra Chilena, transportando al Ejército Unido que tenía por misión lograr la libertad del Perú. Pero las dificultades que debió afrontar el General San Martín fueron grandes. La situación de anarquía en que se encontraban las Provincias Unidas del Río de la Plata hicieron imposible cualquier apoyo desde nuestro país. Tampoco fue posible coordinar una ofensiva del Ejército del Norte hacia el Alto Perú ya que este no existía desde el motín de Arequito. Solo Güemes y sus gauchos defendían la frontera Norte pero era imposible que pasaran a la ofensiva. De esta manera el libertador con un ejército de casi 5.000 hombres debía invadir por mar al Perú y enfrentar allí un enemigo desplegado en el nuevo teatro de operaciones, de más de 23.000 efectivos. Cabe destacar que no solo se debía vencer a los realistas para dar la libertad al Perú. Era necesario conquistar los corazones y las mentes de gran parte del pueblo peruano que no estaba del todo inclinado por la causa patriota, además el grueso del ejército realista estaba conformado por americanos, en su mayoría mestizos y esclavos. Gran parte de la oficialidad también era americana, por lo que las operaciones debían propiciar y permitir la insurrección de la población a favor de la causa revolucionaria. Por ello, dentro de los pertrechos del Ejército Unido se llevaba armamento para 15.000 hombres, de manera de formar el núcleo del nuevo Ejército Peruano.

Estas dificultades obligaron al Libertador a dividir su Plan de Campaña en dos grandes fases: En la primera de ellas, debía reclutar fuerzas peruanas y obtener recursos para sostener sus operaciones, ya que desde Chile el abastecimiento era muy costoso; en una segunda fase buscaría la decisión de la guerra²⁸.

Relacionado con lo anterior dice Sun Tzu: *“El país se empobrece con las operaciones militares debido a los prolongados transportes; el acarreo de suministros desde largas distancias*

²⁸ [SORIA, 2004:97]

*es causa de penuria para la población.(...) Por tal motivo el general sensato tratará de que sus tropas se alimenten del enemigo, porque un quintal de provisiones del enemigo equivale a veinte de las suyas, cien libras de forraje del enemigo, a dos mil de las suyas*²⁹.

De esta manera, este relator, resalta la importancia de un planeamiento detallado de los abastecimientos y de la conveniencia de lograrlos en territorio enemigo. Pero el tipo de guerra que libraron las tropas patriotas era particular, pues se desarrollaba en un país amigo, donde se buscaba lograr la adhesión de la población, que sin duda no era total, por lo cual entraban en juego numerosos factores morales y sociales, y donde las demostraciones de fuerza y la voluntad de vencer cobraron enorme importancia.

Por ello San Martín ejecutó maniobras demostrativas, desembarcando en Paracas, el 8 de septiembre de 1820 y ocupando el puerto de Pisco días más tarde (Ver anexo 3). Luego de reabastecerse y enviar al General Arenales a lo que sería su primera campaña a la Sierra, reembarcó su ejército y navegó hacia Norte, bloqueando la fortaleza del Callao y anclando en la Bahía de Ancón a 36 kilómetros al Norte de Lima, donde simulaban un desembarco general, pero solo lo hizo un número reducido de tropas, a fin de confundir a los realistas. Finalmente desembarcó en Huacho, a 150 Km al Norte del Callao el 9 de noviembre de 1820, se acantonó el Ejército Libertador en el Valle del Río Huaura. De esta manera todo el Norte del Virreinato se pronunció a favor de la Revolución. También se tuvo noticias de la revolución en Guayaquil y del avance de Bolívar hacia el Sur, luego de su victoria en la Batalla de Bocaya. Posteriormente se logró que pasase a las filas patriotas el Batallón Numancia. Esta unidad realista compuesta en su mayoría por colombianos y peruanos engrosaron el efectivo de las fuerzas libertadoras junto con los numerosos voluntarios que día a día se sumaban a la causa.

Sin duda San Martín nunca evaluó arriesgarlo todo en una batalla decisiva, tal había sido la propuesta del Almirante Inglés Lord Cochrane, quien comandaba la Escuadra Chilena. Él sabía de la conveniencia de dar pequeños pasos, a través de limitados combates donde desgastaba a las fuerzas realistas que realizaban grandes marchas a lo largo del Perú, y donde día a día perdían hombres a causa de las deserciones y la moral era cada vez más baja. Una muestra de ello era que los realistas habían solicitado iniciar negociaciones y se llegó a acordar un Armisticio de Miraflores. Posteriormente operó contra las posiciones realistas que se encontraban al Norte de Lima si llegar a dar batalla. Así luego de cuatro meses de campaña, se había logrado la insurrección del Norte del país y se había propiciado la caída de Guayaquil, se habían ocasionado más de 2.000 bajas entre la Campaña a la Sierra y las acciones costeras, numerosos contingentes

²⁹ [SUN TZU, 1992:29]

se habían pasado al bando patriota, entre ellos el Batallón Numancia, y el dominio del mar era total, por lo que se disponía de una gran ventaja estratégica. Vuelvo entonces a citar a SunTzu: *“Todo el arte de la guerra se basa en la impostura. Por lo tanto, si eres capaz, finge incapacidad, si activo, inactividad. Cuando estés cerca, aparenta estar lejos; cuando estés lejos, que estas cerca. Ofrece cebos al enemigo para atraerlo; Finge desorden y golpéalo(...) Cuando él se concentra, prepárate; donde es fuerte, evítalo.(...) Mantenlos en tensión y desgástalos(...) Cuando acuda a la derecha, ataca a su izquierda; cuando corra en apoyo de la izquierda, ataca a la derecha, agótalo, obligándolo a ir y venir continuamente...Pero si rechazas esta victoriosa estrategia y decides en cambio arriesgarlo todo en una batalla, será demasiado tarde”*³⁰.

Como hemos repasado, y como veremos más adelante, San Martín no dudo en dividir sus fuerzas, a pesar de la inferioridad numérica respecto a su oponente. Constantemente realizó demostraciones de fuerzas y desgastó a los realistas que no tenían real certeza de cuál era el efectivo del Ejército Unido y que solo reaccionaban a los movimientos patriotas. Pero si analizamos las enseñanzas de Clausewitz, a la sazón relator contemporáneo de San Martín, encontramos que afirmó: *“La mejor estrategia es siempre ser muy fuerte, tanto en general como en el punto decisivo. Al margen del esfuerzo necesario para crear la fuerza militar, que no siempre emana del general, no hay regla estratégica más alta y sencilla que la de mantener las fuerzas concentradas. Ninguna fuerza debería separarse jamás del grueso de las fuerzas, salvo en casos de necesidad clara y urgente”*³¹.

Jomini, en cambio, habla del empleo de los “destacamentos” , formaciones de un número variable de hombres , compuesto por Infantería, Caballería y Artillería. Advierte de las virtudes y peligros de su empleo y entre otros conceptos afirma: *“Se abusó tanto de los destacamentos que, por un exceso contrario, muchos creyeron poder prescindir de ellos. Sin duda sería mucho más seguro y más agradable tener siempre al ejército concentrado en una solo masa; pero como es algo impracticable, hay que resignarse a hacer uso de los destacamentos en cuanto sean indispensables para el éxito de las empresas. Lo esencial es utilizarlos lo menos posible”*³².

Encontramos pues una nueva discrepancia entre nuestro hacedor y sus contemporáneos relatores. San Martín hizo uso intensivo de “destacamentos” y fue la clave de su éxito, pues logro sembrar el desconcierto a la vez que lograba cada vez más adeptos a su causa. Tal vez sea esta la

³⁰ [SUN TZU, 1992:22]

³¹ [CLAUSEWITZ, 2010:185]

³² [JOMINI, 1991:273]

clave, pues el libertador supo interpretar las características únicas del teatro de operaciones y aprovechar la enorme ventaja que le proporcionaba en dominio del mar.

Las consecuencias de las acciones del Ejército Unido son que en Lima se viven momentos de angustia y falta de moral por parte de los realistas. En enero de 1.821 es depuesto el Virrey Pezuela y reemplazado por el Teniente General José De la Serna. También en la capital peruana no abundan los alimentos, producto de las acciones bélicas, y la situación se agrava por un brote de fiebre amarilla que diezmo las tropas realistas. Esto llevó a De la Serna a iniciar la evacuación de la ciudad aunque luego suspendió esto al realizarse nuevas negociaciones. Mientras tanto, San Martín adelantó tropas por la costa hacia Lima, mientras embarcó otra parte para amenazar con desembarcar en Ancón. De esta manera amenazaba Lima por mar, por la costa, por la Sierra y por el Sur, desconcertando por completo a los mandos realistas. A su vez, la acción de las milicias peruanas se hacía sentir hostigando en forma permanente a las fuerzas del Rey entre Lima, El Callao y Aznapuquio³³.

Nuevamente se envía al Coronel Guillermo Miller por mar hacia el Sur a ejecutar lo que se conocería como la primera campaña de puertos intermedios³⁴ (Ver Anexo 4), y al General Arenales en una segunda Campaña a la Sierra (Ver Anexo 5).

A su vez las negociaciones continuaban. El 23 de mayo de 1.821 se acordó un nuevo armisticio, que sería el primero de una serie, mientras la moral realista seguía cayendo. De esta manera continuaron los preparativos realistas para evacuar la capital que fue abandonada el 6 de julio. En la fortaleza del Callao quedó una guarnición de 2.000 hombres con abastecimientos para soportar un asedio de 2 meses. San Martín decidió no ingresar a Lima hasta que la población se lo solicitase. La ocupación se materializó el 9 de julio de 1.821, donde las tropas fueron recibidas como libertadores. San Martín ingresó a la capital peruana la noche siguiente, evitando todo tipo de honores. Este gesto y otros tantos, reflejan el carácter del Libertador y cuáles eran sus ambiciones y su pensamiento. Al respecto consideramos oportuno citar al General Soria refiriéndose a la ocupación de Lima: *“Algunos historiadores han criticado a San Martín por no tomar por la fuerza Lima. El marino Inglés Basil Hall en su libro “Extractos del Diario escrito en las costas de Chile, Perú y Méjico en los años 1.820, 1.821 y 1.822” dice que el 25 de junio de 1.821 lo visitó en una embarcación en la rada del Callao, en ocasión de una reunión con un grupo de patriotas limeños, a los que el Libertador les dijo: “La gente pregunta porque no marchó sobre Lima al momento. Lo podría hacer e instantáneamente lo haría, si así conviniese a mis designios;*

³³ [SORIA, 2004:111]

³⁴ Se conoce como “Puertos intermedios” a los ubicados entre Valparaíso y El Callao. En esta campaña particularmente se accionó contra Arica, Sama y otros puntos clave del interior del Perú.

*pero no conviene. No busco gloria militar, no ambiciono el titulo de conquistador del Perú, quiero solamente liberarlo de la opresión. ¿De qué me serviría Lima, si sus habitantes fueran hostiles en opinión pública?*³⁵.

Ya instalado en Lima San Martín tuvo que afrontar dos grandes tareas. Por un lado debió organizar el gobierno del país, el cual no controlaba totalmente. Por otra parte debía reorganizar a su Ejército, ya que la fiebre amarilla también había afectado sus filas.

El 28 de julio de 1.821 se declaró la independencia del Perú. En la organización política del país, San Martín mostró sus dotes de estadista y su desapego por el poder. Pero lo que nos toca ahora repasar es, tal vez, la más destacada y brillante campaña que condujo personalmente, cual fue la defensa de Lima y la toma de la fortaleza del Callao.

Las fuerzas realistas se habían concentrado en los valles de las sierras, en ellas lograron reorganizarse y reponerse del azote de la fiebre amarilla. Así el Virrey De La Serna y su Estado Mayor planificaron una expedición que debía recuperar Lima y romper el sitio a la fortaleza del Callao, asediada por el Ejército Unido que se hallaba desplegado fuera de Lima y alrededor de la mencionada fortaleza. Al mando de esta expedición realista se encontraba el General Canterac, quien con 4.130 hombres partió de Jauja el 25 de agosto de 1.821, cruzó la Sierra y llegó a proximidades de Lima el 2 de septiembre. La situación del Ejército Unido no era la mejor. Si bien ya habían regresado de sus campañas la División del General Arenales y el Destacamento del Coronel Miller, San Martín contaba con alrededor de 4.100 hombres de los cuales cerca de 1.000 no estaban en condiciones de combatir a causa de la peste. Las noveles tropas peruanas aun no habían terminado su instrucción y el Almirante Cochrane se negaba a desembarcar los pertrechos para equiparlas. La adhesión de la población a la causa liberadora no era total y existía un número variable de guerrillas y montoneras que operaban a favor de la causa pero se negaban a someterse a la disciplina y el comando del Ejército.

En este marco San Martín debía enfrentar la amenaza realista, por ello colocó las milicias en las murallas de Lima y desplegó a su ejército protegiendo la capital (Ver Anexo 6). Era consciente de que no se encontraba en capacidad de presentar una batalla abierta, por lo cual adoptó un dispositivo defensivo, dejando su flanco derecho descubierto a fin de incitar al general realista a moverse hacia la costa para tratar de envolverlo. San Martín que esperaba esto, movió su dispositivo para protegerse y extendió su línea superando la de su rival, de esa manera al verse amenazado, Canterac continuó su movimiento hacia el Oeste. Durante la noche del 9 al 10 de

³⁵ [SORIA, 2004:120]

septiembre San Martín volvió a mover sus tropas y Canterac nuevamente sintió que su alcazarría sería envuelta por lo que adoptó la resolución de refugiarse en la fortaleza del Callao. Esto era precisamente lo que buscaba nuestro creador y, al momento de que los realistas ingresaban a la fortaleza, sus generales no entendieron porque no ordenaba el ataque. Pero el libertador exclamó: *“¡Están perdidos! ¡El Callao es nuestro! No tienen víveres para quince días. Los auxiliares de la sierra se los van a comer. Dentro de ocho días tendrán que rendirse o ensartarse en nuestras bayonetas”*³⁶.

Cuando el 11 de septiembre las tropas auxiliares de Canterac entraron en El Callao, la euforia inicial de los sitiados se transformó en angustia al comprobar que los pocos vivieres que tenían para 2.000 hombres, debían ahora alimentar a 6.000. Las deserciones no tardaron en comenzar y era precisamente eso lo que esperaba San Martín.

Canterac se vio en la disyuntiva de atacar Lima o retirarse a la Sierra, y decidió optar por lo segundo ya que se encontraba sitiado por mar y por tierra. Al iniciar su retirada el 16 de septiembre San Martín ordenó no atacarlos y envió tropas a perseguirlos sin hostigarlos, a fin de recoger los numerosos desertores.

El 17 de octubre se rindió El Callao. De esta manera, San Martín si disparar un solo tiro, ocupó la mayor fortaleza de España en América del Sur con un espectacular botín de guerra compuesto por numeroso armamento. Más de 3.000 soldados dejaron de revistar en el efectivo realista para, en su mayoría, pasar a engrosar el Ejército Unido. De esta manera no solo se salvo al Ejército, sino se lo fortaleció y se minó de manera determinante la moral de las tropas realistas. Esta fue la última campaña que dirigió personalmente el libertador.

Al respecto es oportuno citar a Sun Tzu: *“Capturar el ejército enemigo es mejor que destruirlo; Tomar intacto un Batallón, una Compañía o un Pelotón de cinco hombres es mejor que destruirlos. (...) Porque obtener cien victorias en cien batallas no es el colmo de la habilidad. Someter al enemigo sin librar combate es el colmo de la habilidad”*³⁷.

También Clausewitz, al referirse a los fines y medios de la guerra nos dice: *“El propósito en cuestión puede ser la destrucción de las fuerzas del enemigo, pero no necesariamente; también puede ser otro muy distinto. Como hemos demostrado, la destrucción del enemigo no es el único medio de alcanzar el objetivo político cuando la guerra se dirime por otros objetivos. En consecuencia, esos objetivos pueden también transformar la finalidad de determinadas operaciones militares y también el propósito de los combates”*³⁸.

³⁶ [SORIA, 2004:127]

³⁷ [SUN TZU, 1992:33]

³⁸ [CLAUSEWITZ, 2010:34]

San Martín era plenamente consciente de que debía lograr la libertad del Perú con los medios disponibles, preservarlos y acrecentarlos, además, generar acciones que hicieran que más hombres se unieran a la causa patriota. Por ello era preferible captar tropas para que se unieran a las propias, destruirlas. Cabe recordar que la gran mayoría de los efectivos que combatían en nombre del Rey eran oriundos de América.

Para 1.822, San Martín, como protector del Perú debió enfrentar una situación complicada. Los realistas se habían afianzado en el Alto Perú y se reorganizaban en Cusco. En el Norte se debió enviar una expedición a ayudar a Bolívar a terminar con la resistencia realista en Quito. Por ello comprendió que, sin el apoyo del Libertador del Norte de Sudamérica, no sería posible finalizar la empresa de la independencia de estos pueblos. Conocido es el renunciamento de nuestro hacedor luego de la entrevista de Guayaquil que mostró, una vez más, su nobleza de espíritu y su desapego por la gloria personal. Se inició allí su camino al exilio, perdiendo la causa Americana su más grande estratega. Fue Bolívar quien finalizó su obra, pero solo merced a su retiro y su grandeza de espíritu.

Consideramos oportuno, antes de finalizar este capítulo, rescatar una vez más a Sun Tzu que nos dice: *“Por eso el general que al avanzar no busca su fama personal, y que cuando se retira no se preocupa de evitar el castigo, sino que su único objetivo es proteger al pueblo y favorecer los intereses de su soberano, es la joya preciosa del estado (...) Un general como ese no tiene intereses personales (...) Pocos de estos hay”*³⁹.

En el presente capítulo hemos repasado algunas de las decisiones estratégicas de las campañas que lideró nuestro más grande hacedor. Sin duda hubo otras tantas que marcaron el camino de la libertad, pero en virtud de los límites impuestos, hemos realizado una rigurosa selección. Tampoco se han tenido en cuenta detalles tácticos como la brillante conducción de Batallas como Chacabuco y Maipú por ser de dicho nivel. Solo se ha pretende resaltar aspectos de la conducción estratégica que repasaremos en las siguientes conclusiones.

7. CONCLUSIONES

³⁹ [SUN TZU, 1992:86]

Intentaremos ahora, a través de estas breves conclusiones, dar la mejor respuesta a los interrogantes planteados al inicio de este trabajo y de esa manera realizar un humilde aporte estudio de la estrategia y su relación con nuestra historia militar.

En el capítulo I se trató de establecer parámetros para realizar la posterior comparación entre los “hacedores” y los “relatores” del pensamiento estratégico. La primera y mayor conclusión es que nunca debemos dejar de tener en cuenta el carácter “pragmático” de la estrategia, porque siempre estaremos ante problemas definidos en tiempo y espacio, de características únicas e irrepetibles. A su vez vimos como la característica común de los hacedores de la estrategia fue precisamente la de plasmar en un plan, una idea concreta, para dar solución a un problema militar determinado de características únicas e irrepetibles, y poder llevarlo a la práctica. Esto último muestra la disonancia a que nos han llevado muchos relatores, que haciendo una manipulación del discurso estratégico, nos han impuesto, a nosotros público o destinatario, principios, y han ayudando a generar un cuerpo doctrinario que se nos muestra como la verdad revelada y que busca encerrarnos en criterios uniformes respecto de la interpretación del pensamiento estratégico. A su vez, entre los mismos relatores se denotan diferencias al respecto “simplificación metodológica” del pensamiento Estratégico.

Finalmente, de la última categoría de sujetos del discurso estratégico, el público o destinatario, han surgido, y continuaran haciéndolo, los nuevos relatores y hacedores. La característica común de ambos ha sido y será, el necesario, profundo y metódico estudio de la historia militar; pero la principal diferencia es que mientras los hacedores tuvieron, y tendrán, la oportunidad de enfrentar un problema militar, planificar una solución y llevarla a la práctica, los relatores fueron, y serán, en el mejor de los casos, testigos de esos hechos que luego transmitieron y buscarán transmitir de diversas formas, de acuerdo a su interpretación de los hechos, incurriendo en diferentes “distorsiones y generalizaciones”.

Ya en el capítulo II hemos repasado los primeros años de formación militar del General San Martín y de dicho análisis surge que sus variadas experiencias militares, propias de las guerras napoleónicas de la época, fueron armando una pirámide de conocimientos, desde lo táctico, ubicado en la base de dicha pirámide, hasta lo estratégico, como su punto más alto. Todo esto fue cementado por una personalidad única, ávida de conocimientos, donde el estudio de la historia militar ocupó un rol relevante. Es sin duda muy llamativo como cada una de sus múltiples vivencias en los conflictos de los que participó en la Península Ibérica, fueron capitalizadas en la concepción y conducción de sus Campañas.

La comparación realizada en el Capítulo III buscó relacionar, a nuestro juicio, las más sobresalientes decisiones estratégicas del Libertador con algunos pensamientos de los más celebres

relatores. Sin duda se podrían haber tomado otras decisiones y otros pensamientos, pero la idea central era rescatar la verdadera dimensión de San Martín como hacedor de estrategia, al margen del mero relato histórico. La conclusión de estas comparaciones, donde vimos similitudes y diferencias, es que se reafirma el carácter “pragmático” de la estrategia, ya que San Martín, como hacedor en cuestión, supo valorizar en contexto único de la lucha que debía librar, con los matices propios de una guerra revolucionaria, donde no solo se debían ganar combates y batallas, sino también voluntades y corazones.

Por ello llegamos a la conclusión de que San Martín no aplicó ningún principio en particular, en lo que a decisiones estratégicas se refiere, si no que sus decisiones se basaron en su formación y en su vasta experiencia militar. Estos dos aspectos tienen puntos en común con Jomini y Clausewitz, ya que fueron contemporáneos, se vieron influenciados por los mismos autores militares de ese momento histórico, como Federico el Grande, y lucharon en las guerras napoleónicas. La diferencia radica en que tanto Jomini como Clausewitz acotaron su pensamiento a las experiencias extraídas de los teatros de operaciones europeos, muy distintos de otros, particularmente al que se vivía en América del Sur. En cuanto a Sun Tzu, su estilo en forma de proverbios, ameno y sencillo deja múltiples enseñanzas, y el sentido amplio de sus enunciados son un compendio breve de sentido común, fácilmente adaptable a los hechos revisados.

8. BIBLIOGRAFIA

- a. AGUIRRE MOLINA, Raúl. 1948. “San Martín amigo de los libros”. Buenos Aires. Ediciones Argentinas.
- b. CLAUSEWITZ, Carl Von. 2010. “De la Guerra”. Madrid. Editorial Tecnos.
- c. CORNUT, Hernán. “El Discurso estratégico en el ámbito militar”. *Revista de la Escuela Superior de Guerra*. Buenos Aires. Volumen 573, septiembre – diciembre de 2009; pp.62-77
- d. FOUCAULT, Michael. 1996. “El orden del discurso”. *La piqueta*. Madrid.
- e. HANDEL, Michael I. 1991. “Sun Tzu y Clausewitz: El Arte de la Guerra y De la Guerra comparados”. Pennsylvania. Instituto de Estudios Estratégicos, Escuela de Guerra de Ejército de Estados Unidos.
- f. JOMINI, Henri Antonie de. 1991. “Compendio del Arte de la Guerra”. Madrid. Ministerio de Defensa de España.
- g. LANIELLA, Claudia; SPERONI José Luis “¿Más San Martín y menos Clausewitz?”. *Revista de la Escuela Superior de Guerra*. Buenos Aires. Volumen 573, septiembre – diciembre de 2009; pp.05-14.
- h. LOCATELLI, Omar Alberto “El arte operacional de Clausewitz en la Segunda Guerra del Líbano”. *Revista Visión Conjunta*. Buenos Aires. Año 3-Nº3. 2011; pp.04-12.

- i. MITRE, Bartolomé. 1963. “*Historia de San Martín y de la Emancipación Sudamericana*”. Buenos Aires. Editorial Pauser (Cuarta Edición).
- j. PARET, Peter. 1992. “*Creadores de la Estrategia Moderna*”. Madrid. Ministerio de Defensa de España.
- k. SALAS, Carlos A.. 1992, “*El General San Martín y sus operaciones militares*”. Buenos Aires. Instituto Nacional Sanmartiniano(Segunda Edición).
- l. SORIA, Diego Alejandro. 2004. “*Las Campañas Militares del General San Martín*”. Buenos Aires. Instituto Nacional Sanmartiniano– Fundación Mater Dei.
- m. SUN TZU. 1992. “*El arte de la Guerra*”. Buenos Aires. Editorial Estaciones.

9. ANEXOS

a. **Anexo 1: Lista de volúmenes de la biblioteca particular del General San Martín.**

El presente anexo está basado en el inventario realizado con motivo de la creación de la Biblioteca Nacional del Perú, de los volúmenes donados por el General San Martín, y de la selección realizada a tal efecto.

“NOTA DE LOS LIBROS QUE SE HAN ELEGIDO DE LA
LISTA REMITIDA POR EL EXMO. SEÑOR PROTECTOR
DE LA LIBERTAD DEL PERU, PARA ESTA
BIBLIOTECA NACIONAL”

“a saber:”

“Del cajón nº 1”

“Diccionario de Rosier	16
La Fortificación perpendicular	5
Suárez. Colección general de máquinas	1
Secretos de Artes y Oficios	2
Cultura de las viñas	2
Ríos. Relojería	2
Le parfait économe à la vile et a la campagne	2
Encyclopédie: Arts militaires	9
Encyclopédie: Beaux-Arts	4
Encyclopédie: Architecture	3
Voyage au nouveau Mexique	2
Tosca: Matemática	3
La Jerusalem delibrée	2
L’art de faire les eaux-de-vie	1
Recueil des testaments	4
Œuvres de Bernard	4
Calendrier du jardinier	1
Voyage en Grèce et Turquie”	2
	65

Fuente: AGUIRRE MOLINA, 1948:54

"Del cajón nº 2"

Encyclopédie: arts et métiers	16
Encyclopédie: Manufactures et arts	1
Histoire de Jeanne d'Arc	4
Reglamento para el comercio libre de España a Indias	1
Ensayo práctico sobre el Reyno de Nueva España	5
De la riqueza comercial	2
De la literatura	2
Vida de José II Emperador de Alemania	1
Les crimes des Empereurs d'Allemagne	1
Relation de la dernière campagne de Bonaparte	1
Memoria de la guerra de los franceses en España	1
Revolución francesa	3
Ensayo Histórico por Funes	3
Œuvres de Dumarsais	7
Œuvres diverses de Duclos	5
Histoire du Directoire exécutif de la République Française	2
Documentos interesantes relativos a Caracas"	1
	<hr/>
	56

"Del cajón nº 3"

Encyclopédie: planches	4
Encyclopédie: planches	1
Encyclopédie: planches Du Dictionnaire des Beaux Arts	1
Encyclopédie: Manufactures et arts	1
Encyclopédie: recueil de planches	1
Encyclopédie: Manufactures	1
Encyclopédie: recueil de planches	1
Proceso de Luis XVI	9
Obras de Federico II	10
Voyages dans les parties sud de l'Amérique Septentrionale	2

Introducción al estudio de las Bellas Artes	1
Historia de la Revolución de Francia	3
Mémoires secrets de Duclos	2
Charles IV: Tragédies”	1
	<hr/>
	38

“Del cajón nº 4”

“Rosier: Curso completo de Agricultura	12
Historia de las Matemáticas	2
Droit de la Guerre	2
Cours de Mathématiques	1
Mes Réveries	2
Máquinas y maniobras	1
Tablas mineralógicas	1
Comentarios a las Ordenanzas de minas	1
Voyage autour du monde	2
Máquinas de molinos”	1
	<hr/>
	25

“Del cajón nº 5”

“Mémoires pour servir a l’histoire de la Revolution d’Espagne	4
Affaires de l’Inde	2
Elementos de matemáticas	3
El Ingeniero	2
Tableaux historiques de la Révolution francaise	3
Virtubio: De arquitectura	1
Diccionario de América	5
Elementos de Historia Natural	3
Obras de Montesquieu	3
Des travaux de M. Mirabeau, l’aîne”	5
	<hr/>
	31

“Del cajón nº 6”

“Dictionnaire d’architecture civile et hydraulique	1
Dictionnaire de musique	1
Elementos de química	3
Hidrographie de la mer du sud	2
Voyage aux Antilles et á l’Amérique meridionale	2
Voyages en Russie, en Tartarie et en Turquie	3
Voyage a la mer du sud	1
Compendio de la geometría práctica	1
Compendio de la navegación	1
Voyage fait au Pérou”	1
	<hr/>
	16

“Del cajón nº 7”

“Histoire d’Angleterre.	16
Collection des travaux de M. Mirabeau	22
Histoire de l’isle de St-Dominique	2
Arte de escribir por Torio	1
Voyage faits en Turquie et Perse”	2
	<hr/>
	43

“Del cajón nº 8”

Herrera: Décadas de Indias	8
Introduction a l’histoire de l’univers	8
L’histoire du Règne de l’Empereur Charles-Quint	2
La science de la législation	7
Description historique de l’île de Sainte-Hélène	1
Extraits des manuscrits de Mme. Necker”	3
	<hr/>
	29

"Del cajón nº 9"

"Histoire philosophique et politique	10
Geografía General	11
Revolución de América	2
Histoire du règne de Louis XIV	7
Voyages en Chine	5
Histoire de philosophes modernes	7
Vida de Richelieu e historia del mismo	12
Romans de Voltaire	2
Siècle de Louis XIV	2
De l'Académie française	3
Contes de Voltaire	1
Siglo de Luis XIV	1
La Henriade	1
Histoire de Charles XII	1
La pucelle d'Orléans	1
Voyage au Canada	3
Comercio de América	1
Mémoires du jacobinisme	5
La Mosquée	1
Mémoires sur la révolution d'Espagne	1
Voyages des provinces occidentales de la France"	1
	<hr/>
	78

"Del cajón nº 10"

"L'ami des hommes	5
Iliada de Homero	3
Voyage dans le nord de la Russie asiatique	2
Voyage en Moree, en Albanie et a Constantinople	3
Voyages d'Antenor en Grèce et en Asie	3
Voyage historique de l'Amérique méridionale	2
Les Caractères por La Bruyere	2

Manifestación de la Revolución de América	1
Œuvres de Mme. de La Fayette	5
The treemason's monitor	1
Memorias de Tipoo-Zaib	2
Historia de las naciones del Río Orinoco	2
Viajes de Magallanes	1
Elementos de mineralogía	1
Filosofía de Gasendi	6
Comentarios de España	2
Discurso sobre las penas	1
Memorias históricas sobre las últimas guerras con la Gran Bretaña	1
Cours d'études encyclopediques	1
Viaje del Comandante Virón alrededor del mundo	1
Comentarios de la guerra de España	1
De los comentarios de la guerra de España, año de 1710	1
Mémoires historiques sur la Russie	2
Epreuves du sentiment"	6
	<hr/> 55

"Del cajón nº II"

"Mapa geográfico de la América Meridional
 Cartas marítimas de las costas de España y Africa e islas
 Baleares
 Cartas marítimas de la costa de Africa, islas Terceras, costas
 del Perú y varios puertos de Las Antillas
 Atlas marítimo de España
 Cartas marítimas de varias costas de Europa, Africa y Amé-
 rica"
 Total 77 láminas

"Varias estampas y planos
 Ciento un cuadernos

Uno idem, láminas pertenecientes al art. 11 de minas	
Ensayo Histórico por Funes (duplicado)	2
Kirwan"	1
	<hr/>
	3

TOTAL DE LA DONACIÓN 439 VOLUMENES
77 LAMINAS

“LISTA DE LOS PAPELES MANUSCRITOS QUE CONTIENE
EL CAJON Nº 1 QUE QUEDA EN LA LIBRERIA.”

(Archivo de San Martín.)

1. Correspondencia del Gobernador Intendente de la Provincia de Cuyo - 1817
2. Correspondencia del Ministro de Guerra del Estado de Chile
3. Correspondencia del General Zapiola durante la campaña del sur del Estado de Chile - 1818
4. Borradores pertenecientes al mes de enero 1817
5. Correspondencia del Comandante del Batallón nº 11 - 1816
6. Borradores en limpio
7. Correspondencia del Comisario del Ejército - 1816-17
8. Estados y Listas
9. Correspondencia del Comandante del Batallón 8 - 1816
10. Causas y Expedientes
11. Oficios Varios
12. Teniente Gobernador de Aconcagua
13. Comisaría General de Guerra
14. Batallón nº 11 - 1818-19
15. Ordenes Generales del Comando desde 1816 hasta 1820
16. Correspondencia del Gobierno de Buenos Aires Mendoza y otros
17. Presentaciones archivadas porque no han ocurrido los interesados

18. Correspondencia del Supremo Director de Chile
19. Del Apoderado de la provincia de Mendoza en Buenos Aires
20. Cuadros de oficiales de Chile hechos en Mendoza
21. Filiaciones del Batallón nº 7
22. Inútiles
23. Ordenes del día
24. Papeles varios 1816
25. Comunicaciones de varias partidas de la Provincia de Concepción
26. Despachos
27. Borradores
- 28.
- 29.
30. Ordenes del Día
31. Santos”

“LISTA DE LOS IMPRESOS Y PANFLETOS QUE
CONTIENE EL CAJON Nº 2”

1. Gaceta del Gobierno de Lima
2. Papeles varios
3. El Universal
4. Panfletos
5. La Abeja - Lima 822 - 23
6. Papeles varios
7. El Censor - 1818 - 19
8. El Universal Observador Español
9. Papeles varios de Buenos Aires y Lima
10. Papeles públicos de Guayaquil, Chile y Colombia
11. La Gaceta de Buenos Aires - 811 - 14
12. El Sol del Perú - 822
13. Colección del Depositario de Rico

14. El verdadero amigo del Perú - El Eco de Los Andes - Mendoza 822 - 23 - 24 - 25
15. Gaceta Ministerial y Gaceta de Chile 817 - 18 - 22
16. El Correo Mercantil - Lima 821 - 22 - 23
17. Gaceta de Buenos Aires - 817 - 18 - 19
18. Gaceta de Madrid 1821
19. El Mercurio - El Observador y El Cosmopolita de Chile - 822 y enero 823
20. Gaceta del Gobierno de Chile - 816
21. Gaceta del Gobierno de Chile - 817 enero a junio
22. Diario de Lima y La Cotorra
23. El Centinela y El Argos
24. Diario de las discusiones y actas del Congreso Constituyente del Perú - 22
25. Diario Gaditano - 821
26. Poesías
27. Papeles inútiles
28. Algunos números de la Gaceta del Gobierno de Lima

OBRAS MILITARES QUE NO FUERON INCORPORADAS
A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE LIMA

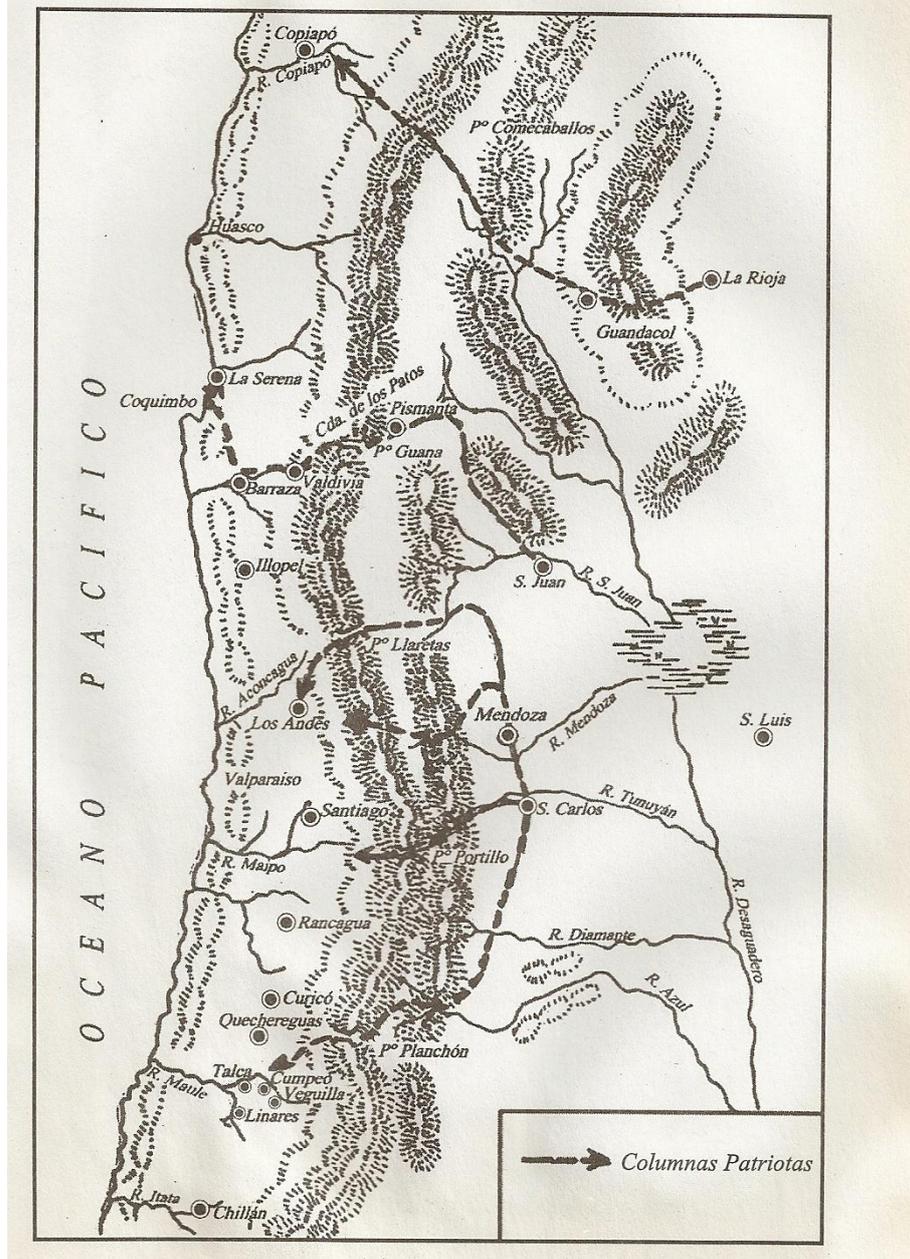
- La Fortificación perpendicular - 5 tomos
- Encyclopédie: Arts militaires - 9 tomos
- Instrucción para la caballería - 2 tomos
- Arte de la guerra - 1 tomo
- Reglamento y Servicio Interior, Policía y Disciplina de los Cuerpos de los Andes y Chile - 1 tomo
- Gramática militar de táctica de Caballería - 1 tomo
- Manual de caballería - 2 tomos
- Reglamento para el Ejercicio y Maniobras de la caballería cívica de las Provincias Unidas de Sud América - 1 tomo

Nuevo Tratado de la escuela de a caballo - 1 tomo
Instrucción dirigida a los oficiales de infantería - 1 tomo
L'Ingenieur de Campagne - 1 tomo
Reflexiones militares y políticas - 12 tomos
Droit de la guerre - 2 tomos
Del ataque y defensa de las plazas - 1 tomo
Ensayo general de Fortificación y del ataque y defensa de las plazas - 1 tomo
El arte de atacar y defender las plazas - 1 tomo
De la defense et de l'attaque de petits ports - 1 tomo
Memorias sobre el arte de la guerra del Conde de Saxe - 1 tomo
Gramática militar - 1 tomo
Considerations sur l'art de la guerre - 1 tomo
Relation de la campagne de Russie - 1 tomo
Maniobras de caballería - 1 tomo
Manoeuvres de troupes a cheval - 2 tomos
Examen de artilheiros - 1 tomo
Táctica Naval - 1 tomo
Ordenanzas para los Arsenales de Marina - 1 tomo
Principios para la caballería - 1 tomo
Manual del artillero - 1 tomo
Obras de Belidor: L'Artillerie et le Genie - 1 tomo
Dictionnaire militaire - 1 tomo
L'artillerie raisonné - 1 tomo
Táctica de caballería - 1 tomo
Anecdotes militaires - 1 tomo
De l'histoire de la milice française - 2 tomos
Elementos de táctica - 1 tomo
O manobreiro - 1 tomo
Táctica de la Infantería de línea y ligera - 1 tomo
Sur l'attaque et defense des places. Atlas - 1 tomo
Reglamento concerniente a la policía y disciplina de la infantería.

Fuente: AGUIRRE MOLINA, 1948:62

b. Anexo 2: Mapa del Cruce de los Andes

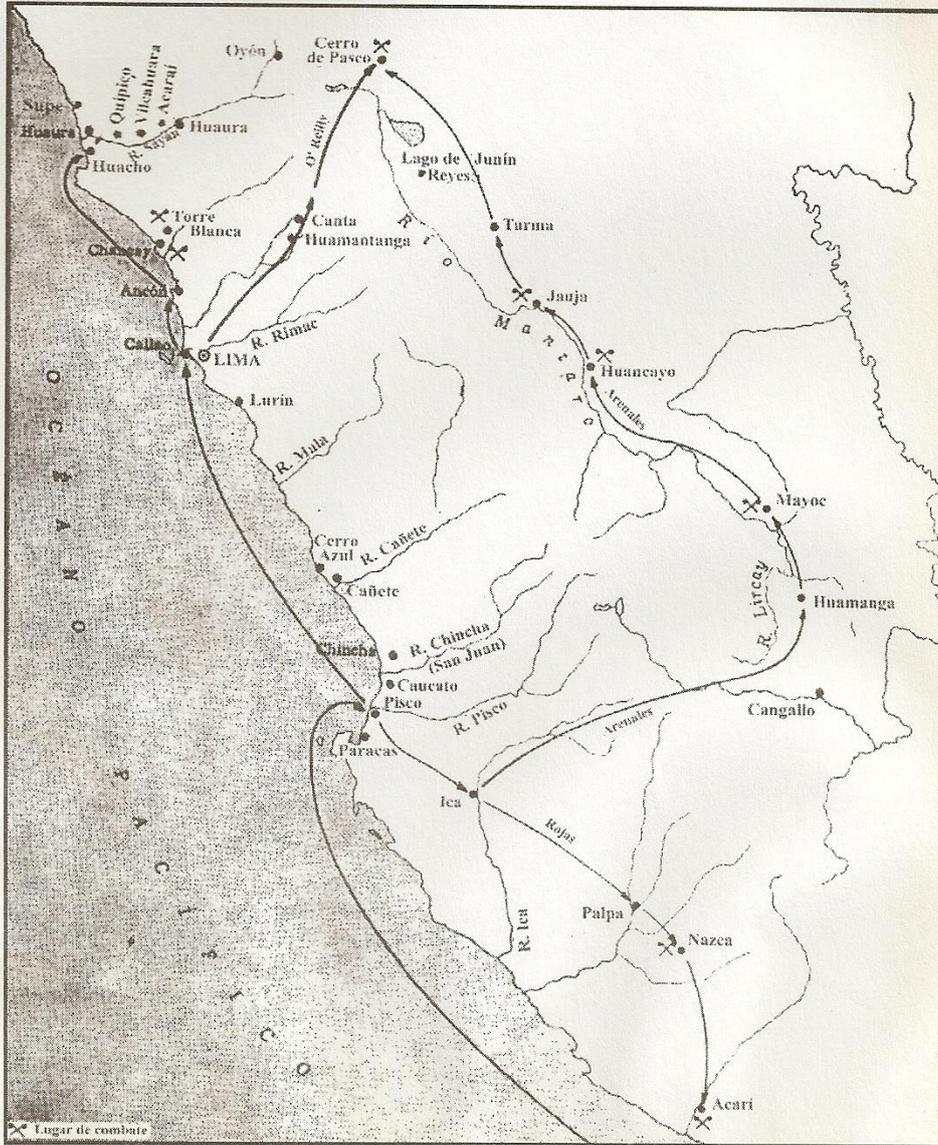
CAMPAÑA DE LOS ANDES



Fuente: SORIA, 2004: Croquis N° 2

c. Anexo 3: Expedición libertadora al Perú

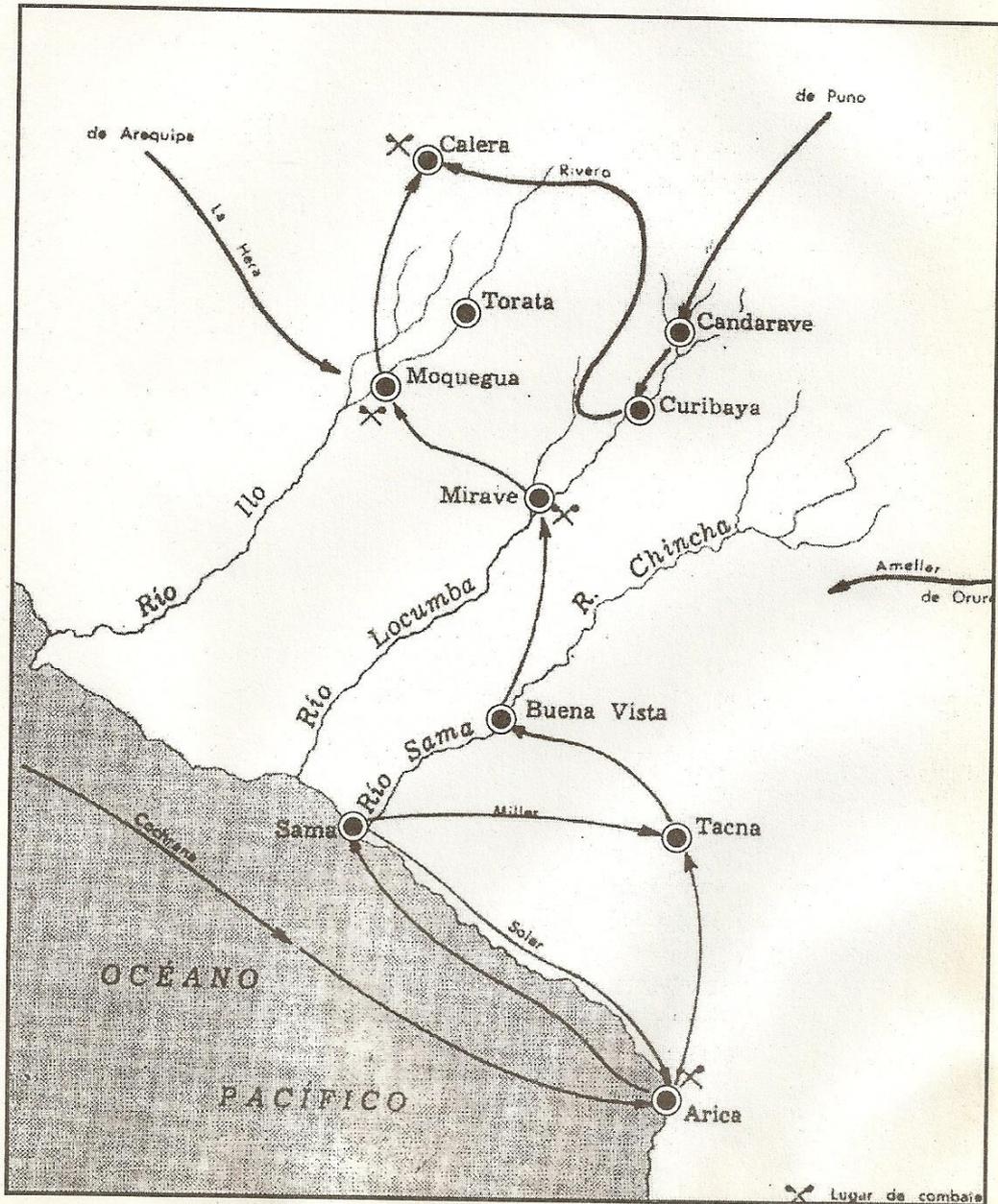
EXPEDICIÓN LIBERTADORA DEL PERÚ ITINERARIO DEL CONVOY MARÍTIMO Y DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE ARENALES A LA SIERRA



Fuente: SORIA, 2004: Croquis N°12

d. Anexo 4: Campaña del Coronel Miller a los Puertos Intermedios

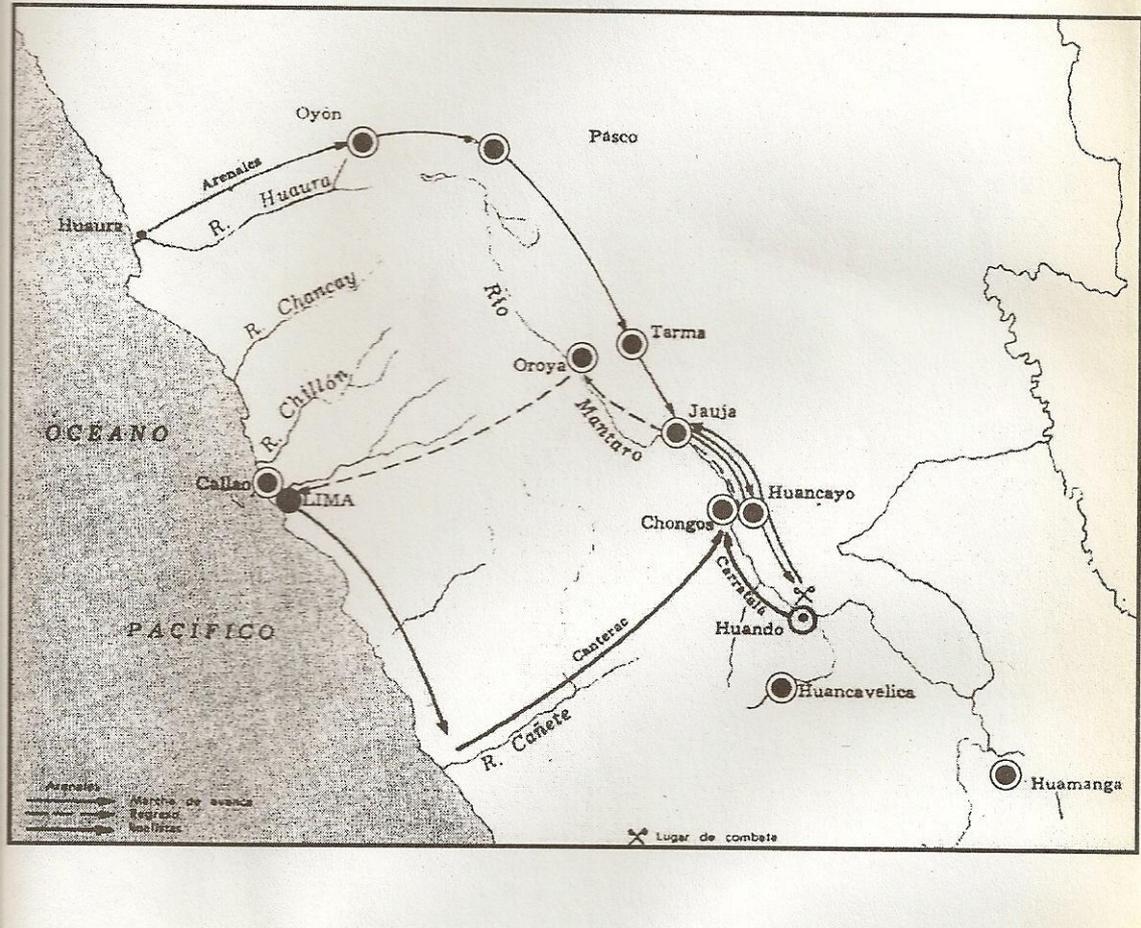
CAMPAÑA DE MILLER A PUERTOS INTERMEDIOS



Fuente: SORIA, 2004: Croquis N° 13

e. Anexo 5: Segunda Campaña de Arenales a la Sierra.

SEGUNDA CAMPAÑA DE ARENALES A LA SIERRA

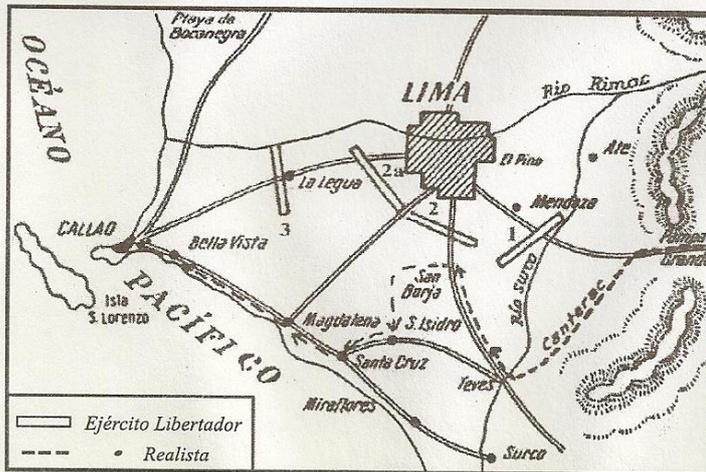
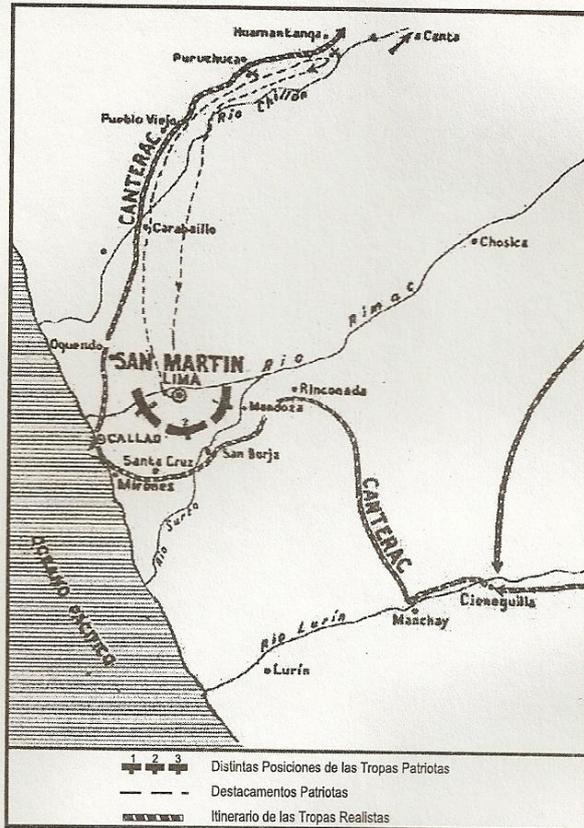


Fuente: SORIA, 2004: Croquis N° 14

f. Anexo 6: Defensa de Lima y toma del Callao.

CROQUIS N°15

OPERACIONES DE CANTERAC SOBRE EL CALLAO



Fuente: SORIA,
 2004: Croquis N°
 15